

La Menorah Cuántica

Por Sergio Alejandro Amira

Aldoux Maiher es el capitán de la Barroco estelar, una nave con un casco similar a un enorme candelabro, ricamente decorado y con algunas cúpulas de observación transparentes. Maiher tiene unos cincuenta años de edad y gusta de vestir sobre el uniforme del Triunvirato una chaqueta estilo victoriano, de cuyo bolsillo derecho pende una cadena rematada en un reloj de oro. Maiher es un viejo amigo y compañero de armas del capitán Karl von Amira, además de un gran inventor. El cañón Newton, capaz de crear una suerte de anti campo de distorsión que permite el paso de un haz de energía a través de los escudos de los Tazetas, fue inventado por Maiher mediante ingeniería inversa aplicada a los desechos de una nave alienígena de origen desconocido. Tras entrar en contacto con una extraña máquina perteneciente a una civilización extinta, Maiher y von Amira son transportados en el tiempo y el espacio a lo que en un primer lugar consideran es el pasado, pero que en realidad es un universo paralelo. Esto lo descubre Maiher tras una enriquecedora charla -y muchos cumplidos mutuos- con su doble de este lado de la membrana holográfica llamado Sergio Meier. Trabajando en conjunto, Maiher y Meier logran descubrir la manera de regresar a los viajeros a su universo de origen, antes de marcharse Maiher le obsequia su reloj a Meier, y von Amira comenta: "Por lo visto Maiher es un caballero en éste y otros universos.

Uriel da Costa es un "supuesto rabí" que habita en Quillota, en una casa estilo Bauhaus pintada de un horrible color celeste. Es delgado y extraordinariamente pálido, viste un traje negro, camisa blanca y corbata negra. Tiene las manos largas y huesudas y en el dedo anular de la mano izquierda lleva un anillo de plata. Da Costa es asistido por José, un joven sirviente, o aprendiz al que gusta incentivar propinándole tercios puntapiés. En el sótano de su casa, da Costa ha excavado una caverna en la tierra en la cual pueden hallarse trozos de libros esparcidos por doquier en lo que podría describirse solo como una biblioteca-catacumba y que da Costa explica son "los escombros de la construcción." ¿Y qué construcción es esa? Pues una réplica a escala del Templo de Salomón en papel maché elaborado a partir de las páginas de los libros esparcidos por el suelo de la caverna contigua. El Pórtico, las dos columnas, el Lugar Santo, las cámaras laterales, el altar de los holocaustos, el Sancto Sanctorum, el Mar de Bronce, todo está ahí reproducido al detalle por da Costa, que sin embargo ha escrito en la entrada del templo: "Conócete a ti mismo", frase que pertenece al frontispicio del templo de Delfos y no al Templo de Salomón.

Pablo Eleuterios es un escritor adepto a obras extensas que por allá en el año 2007, anunciaba estar terminando el cuarto tomo de una saga de doce novelas épicas que en total cubran la historia completa de Inglaterra, desde la dominación romana hasta los Beatles. Dicta cátedras sobre temas literarios transversalmente en varias carreras de la Universidad Neoclásica Joachim Winckelmann, en cuyos pasillos siempre se le ve apurado, sin tiempo para detenerse a conversar. Cuando Eleuterios publica su obra *ElectroValparaíso*, su vida se transforma en una vorágine de actividades que apenas le deja espacio para respirar. En *ElectroValparaíso*, la capital de la V Región es retratada como el melancólico puerto de la pobreza y el viento, enfrentada a la resurrección de una antigua criatura lovecraftiana que extiende una tormenta eléctrica sobre toda la ciudad. La novela parte con una cita de Basiano Urmeneta, el poeta iluminista y maldito que vivió en Santiago y murió en Cartagena.

Bernard Middledorfer es un químico y alquimista de origen judío que nació el 15 de noviembre de 1724 en los Países Bajos. Vivió la mayor parte de su vida en Inglaterra luego que su padre fuera desterrado de Rotterdam por su participación en unos alborotos relacionados con los impuestos en Costerman. Estudió en la Universidad de Oxford donde tuvo una brillante carrera. Se convirtió en un Master of Arts a los veinticinco años y la Universidad lo nombró Doctor en Medicina en 1749, particularmente por sus estudios en el campo de la química. En 1752 fue nombrado miembro de la Royal Society. Middledorfer era adepto al estudio de saberes arcanos como la kabbalah y la alquimia. Al año siguiente de su incorporación a la Royal Society desplegó una serie de experimentos públicos en su laboratorio de Gallyford donde produjo metales preciosos mezclando ácido bórico, nitrato, mercurio, y un polvo de su propia invención denominado "polvo de la producción". Middledorfer ejecutó siete de estas demostraciones públicas, los resultados de los experimentos se publicaron con gran éxito, pero los otros miembros de la Royal Society no estaban convencidos del todo y le exigieron a Middledorfer que repitiera sus experimentos frente a ellos. Middledorfer se excusó argumentando que su polvo de la producción se había agotado y que preparar nuevas muestras le costaría mucho tiempo y dinero además de constituir un riesgo para su salud. Pese a las protestas de Middledorfer sus colegas insistieron en que repitiera los experimentos ya que en su calidad de miembro de la Royal Society estaba obligado a honrar la solicitud. Pero Middledorfer continuó negándose alegando que su impecable reputación y honorabilidad debían ser suficiente prueba. Finalmente su membresía fue revocada, Middledorfer se deshizo de todas sus propiedades y posesiones en Londres, adquirió una carreta gitana y junto a un par de criados se marchó a Francia a principios de 1756. Tras un corto periplo se instaló en Gévaudan, donde reside actualmente.

Sergio Meier es quién posibilitó la existencia de todos los personajes anteriores, él es la mónada principal de la cual emanan Maiher, da Costa, Eleuterios y Middelдорfer. Los textos donde ellos aparecen son, respectivamente: *Sonrisas estelares*, *En todos los burdeles del mundo*, *Corona de Amenófis* y *Los hijos del cielo y de la noche*. Y los autores de estos textos son Teobaldo Mercado, Miguel Vargas, Guillermo Ríos y quién escribe. Todos amigos de Sergio Meier, todos impelidos a retratarlo en sus obras de diversas maneras, pero conservando una característica fundamental: la de un personaje de amplios conocimientos con el cual los protagonistas se encuentran en sus viajes. Porque toda vida y toda obra es un viaje, y del encuentro con Sergio Meier surgían cosas tan maravillosas como los textos anteriormente citados y muchos otros que están siendo escritos ahora mismo, proliferando como los fractales brazos de una menorah cuántica. Y Sergio Meier está en el epicentro de toda esta vertiginosa proliferación de "universos desatados", en el corazón de todas estas obras y de todos quienes tuvimos el privilegio de conocerlo y disfrutar de su amistad.

Viña del Mar, 11 de agosto de 2009